

No empiezas de cero

*A veces, los grandes dicen
que estamos empezando de cero.
Pero quiero contarte algo:
eso no es verdad.*

*Tú no empiezas de cero.
Porque tú ya has vivido.
Ya has reído,
ya has llorado,
ya has aprendido cosas;
ya has sentido miedo
y también mucha alegría.*

*Tú ya sabes mucho,
aunque a veces no te des cuenta.*

*Sabes jugar,
sabes imaginar,
sabes intentar otra vez
cuando algo no sale bien.*

*Por eso, aunque llegues a un lugar
nuevo,
aunque todo parezca distinto, no
empiezas de cero,
quizás tengas que aprender de nuevo
los nombres de las calles,
cruzar La Playa con la Oriental,
caminar Junín,
perderte entre Bolívar y Carabobo,
reconocer los ritmos del centro.*

*Quizás debas aprender
cómo llegar al inquilinato
y recordar el número de la habitación.*

*Quizás tengas que volver a ubicarte,
volver a preguntar,
mirar con cuidado,
una y otra vez.*

Pero eso no es empezar de cero.

*Porque tú ya vienes con algo muy
importante,
todo lo que has vivido.*

*Y un día,
en medio de preguntas que iban y
venían:*

*¿cuánto es ocho por cuatro?,
¿cuántos días tiene un mes?,
¿cuántos minutos tiene una hora?,
¿el sol sale de día o de noche?,*

*muchas preguntas
para que las niñas y los niños
pudieran pasar al centro
y tomar su refrigerio,
apareciste tú.*

*Un poco tímida,
pero también valiente.
Levantaste la mano
y te animaste a participar.
Y dijiste, muy segura:
—¿Cuántas patas tiene el perro?*

*Y en ese momento,
aunque tal vez no lo sabías,
no estabas empezando de cero.*

*Estabas mostrando
todo lo que ya sabías,
todo lo que ya habías caminado.*

*Fuiste al centro del encuentro,
tomaste tu refrigerio
y volviste al círculo,
como quien sabe en el fondo,
que siempre lleva algo consigo.*

Migrar no es empezar de cero.



Durante los primeros cuatro meses del año, el **Proyecto Raíz y Alas** volvió a recorrer los inquilinatos de las comunas 4 (Aranjuez) y 10 (La Candelaria), transformando estos espacios en escenarios para el juego, la música, la

escucha, la palabra y el encuentro. Entre sonrisas, preguntas, tambores y círculos de conversación, emergieron historias y relatos que dan cuenta de la vida cotidiana de niños, niñas y jóvenes migrantes de nacionalidad venezolana y colombiana que habitan un territorio no suyo. En este período, la estrategia de animación sociocultural acompañó a **689** niños, niñas y jóvenes, fortaleciendo espacios de participación, reconocimiento de derechos, gestión de emociones y construcción de vínculos comunitarios.

Entre círculos, lápices, colores, cuadernos y tambores, la estrategia de apoyo escolar hizo posible la entrega de 300 kits escolares para favorecer el acceso y la permanencia de niños,



niñas y jóvenes en la escuela. Seguimos convencidas de que cuando los niños y las niñas están en la escuela se reducen los riesgos y se amplían las oportunidades para su desarrollo integral. Por ello, desde el proyecto Raíz y Alas trabajamos para que ningún niño, niña o joven permanezca aislado en la habitación de un inquilinato y asista a la escuela todos los días.

Con niños y niñas de la primera infancia se jugó, cantó, amasó, pintó y se realizaron títeres. Se acompañó a 193 niños y niñas entre los 2 y 5 años. Ellos y ellas, los más

pequeños del proyecto, ya hacen presentaciones de títeres, reconocen los animales y la vida, así como la necesidad de avanzar en la coexistencia con todas las formas de vida.

Salud-HableEs: Escuchar, respirar, jugar y conversar son acciones fundamentales dentro del proyecto. Por ello, el acompañamiento psicosocial compone una estrategia vital para el bienestar de niños, niñas, jóvenes y sus familias. Durante los primeros meses del año, se ha brindado acompañamiento a **162** niños, niñas, jóvenes y sus familias, fortaleciendo espacios de escucha y cuidado.

Elaboró: Sandra Milena Tobón Guisao - abril 30, 2026